

Me comí a un árbol de mundo

Capítulo 115: Retirada (2)

Una vez me encontré con un dicho de pasada:

“La felicidad en el matrimonio no depende de lo bien que se lleven, sino de cómo superen las diferencias”.

Para algunos, podría parecer que un amante abandonado se dejaba llevar por las ilusiones. Para alguien que ni siquiera tiene pareja, citar dichos sobre el matrimonio podría parecer ridículo. Sin embargo, desde otra perspectiva, la frase podría interpretarse como:

“Si usted y su pareja se llevan demasiado bien, sin que parezcan existir diferencias, eso es motivo de sospecha”.



¿Estaba mi pareja siendo demasiado complaciente? ¿Me estaba comportando como un consentido con ella? Claramente sentía una responsabilidad excesiva, sobre todo por ser la mayor en la relación, lo que me hizo reflexionar.

"Prueba este."

Lee Seyeong, que ofrecía refrigerios de marca del extranjero, claramente no estaba de su mejor humor. Sus ojeras revelaban claramente su estrés. Trabajar sin descanso y aun así encontrar tiempo para visitarme debió ser difícil.

Fue conmovedor y me sentí agradecida. Pero ¿por qué había comprado tantos bocadillos? Mencionó que los compraría para el trabajo y me guardaría uno cada vez que se le ocurriera. No pude negarme porque el gesto era demasiado dulce, incluso cuando no tenía hambre.

"¿Qué tal este sabor a agujas de pino?"

"Ni siquiera puedo fingir que sabe bien".

"¿En realidad?"

Lee Seyeong, que aún no la había probado, se metió una pequeña galleta verde en la boca e hizo una mueca ante el extraño sabor. Las galletas de agujas de pino eran un gusto adquirido incluso para alguien tan insensible como yo. Se rió, bromeando, y siguió llevándome más galletas a los labios. Terminarlas era mi responsabilidad.

'Pero a medida que sigo comiendo, no están mal...'

Los humanos nos adaptamos. Poco a poco me fui acostumbrando al sabor. Las bebidas de agujas de pino tampoco me resultaban desagradables una vez que me acostumbré. A algunos les disgustan, pero a otros les parecen refrescantes y únicas. No me desviaría de mi camino para comprarlas, pero si las tuviera en la nevera, normalmente no dudaría en tomarme una.



Mientras comía la pila de bocadillos en la mesa, sentí una mirada cálida a mi lado. Me sentí como una ardilla en un zoológico, cautivada y cuidada por Lee Seyeong.

"¿Por qué me miras así?"

"Solo de pensar en lo linda que eres. Me imagino que así sería tener un hijo."

Soltó una indirecta, bromeando y riendo con naturalidad. Normalmente, Lee Seyeong se apartaría bromistamente en una situación así, pero su respuesta dificultó la réplica. Qué agradable dilema. Últimamente, sus gestos cariñosos han aumentado notablemente. A veces, me preguntaba: ¿Será posible? Una mezcla de esperanza y ansiedad floreció en mi interior.

"...¿Se detuvo?"

"¿Qué pasó?"

La frase más escalofriante en la relación de una pareja joven: "No me vino la regla". Lee Seyeong pareció confundida, luego se sonrojó y me dio una palmada en el hombro cuando entendió.

¿De qué estás hablando? ¿Solo piensas en eso?

—No, solo que mencionaste a un niño, así que me lo pregunté.

Habíamos tenido algunas conversaciones antes. Una de ellas confirmó que estaba tomando precauciones contra el embarazo. Irónicamente, la frase más reservada para un joven trabajador era muy similar a sus palabras.

"Estoy a salvo hoy."



En ese momento, qué tentadora sonaba esa frase. Las variaciones incluían: «Confías en mí, ¿verdad? Solo por esta vez. Lo haré afuera».

Confié en ella, pero por si acaso, el pensamiento persistía.

“¿Y si se detuviera? ¿No te harás responsable?”

Su expresión abierta delataba su inquietud ante mi duda. Claro que mi intención ya estaba decidida.

¿Quién dice que no me haré responsable? Claro que tengo que hacerlo.

“¿Eso es todo lo que tienes que decir?”

Por supuesto, debería llevarte de inmediato. Después de todo, eres la novia número uno.

“No te limites a hablar en grande.”

Un poco de exageración mezclada con la verdad me hizo sentir incómodo. Pero mi encanto desesperado pareció funcionar, pues ella parecía bastante complacida. Lee Seyeong, frunciendo los labios, exudaba un aura juvenil que desmentía su edad. Su belleza estaba en su máximo esplendor. Incluso comparada con las veinteañeras, destacaba; de hecho, las superaba.

“...Después de todo, parece que ha estado soportando mucho.”

Cuanto más comprendía el corazón de Lee Seyeong, más se profundizaban mis luchas internas. Solo había tenido una experiencia con las citas, pero a partir de ahí supe lo mucho que puede cambiar una mujer enamorada.



La Lee Seyeong que conocí, comparada con el mundo en el que vivía, era precisamente así. Una mujer que vivía con su novio en un estudio, sin perder un día para expresar su amor, con besos que nunca se borraban; una pareja con ese estilo de vida. Sinceramente, era demasiado, considerando que ella vivía lejos, pero era tan devotamente comprensiva.

Este aspecto era similar al de Cheondo. Siempre que tenía preguntas y la llamaba, me explicaba con paciencia. Sin darme cuenta, comencé a depender de su amabilidad, sintiéndome animada por su presencia. Por lo tanto, sin darme cuenta, di por sentados los muchos sacrificios que hacía por la familiaridad.

Me di cuenta de su amabilidad y solo estaba pensando en cómo corresponderle.

Aunque estaría bien preguntarle directamente en nuestra relación con Lee Seyeong, terminaría con un “¡Basta! ¡Tomemos algo!”. Cambié de tema discretamente para que no se diera cuenta.

“¿Dónde será este retiro?”

"Shikoku en Japón".

Lee Seyeong respondió amablemente mi pregunta.

Un lugar donde una vez echó raíces el Árbol Mundial del Tiempo. Bueno... ya está muerto.

Un lugar de gran importancia histórica y religiosa, se decía que fue el hogar durante toda la vida del Árbol del Mundo que regía el concepto de "Tiempo".

Me pareció extraño que un Árbol del Mundo, venerado como un dios en este mundo, pudiera tener una vida útil, pero no muriera de muerte natural. Cuando pregunté por qué, surgió un nombre que reconocí.



El Rey Espíritu del Árbol. ¿Sabes quién es?

"Lo conozco, pero no en detalle".

"Bueno, escucha entonces."

El Rey Espíritu del Árbol. Quién era.

Desde 1900 hasta principios de la década de 2000. En esta profunda historia, exactamente dos personas provocaron un cambio significativo.

El Rey Espíritu del Árbol y Cheonma.

Ambos eran parientes míos, y sentí una punzada de culpa al saber más, sobre todo sobre el Rey Espíritu del Árbol. Era desesperante que apareciera tan prominentemente en mis rasgos sin siquiera conocerlo.

El Rey Espíritu del Árbol fue un gran reformador que transformó por completo el sistema de clases. En aquella época, la autoridad y el honor se determinaban por la concentración de la sangre del Árbol del Mundo.

Una gran figura, aunque se habla de él en pasado. Algunos aún lo consideran un gran reformador. En la sociedad clasista actual, ligeramente relajada, el Árbol del Mundo aún se consideraba un dios absoluto. ¿Cómo era en el pasado? Sonaba curioso, pero los humanos sin rastro de sangre de árbol sufrían una severa opresión.

Incluso ser un plebeyo era como ser un esclavo. Pero ¿quién podría discutirlo? Los dioses eran Árboles del Mundo, y la gente del árbol tenía su sangre.

Y el Rey Espíritu del Árbol fue quien cuestionó este sistema de clases. Inició una revolución centrada en una nación, avanzando hacia una sociedad centrada en el ser humano en lugar de una dominada por la gente del árbol. Sin embargo, esta historia contenía muchos aspectos increíbles. ¿Quién podría siquiera considerar resistirse a los dioses?



“Debió haber sido un tipo bastante atrevido”.

Probablemente seas el único que describe así al Rey Espíritu del Árbol. Aunque a medias tienes razón. Pero por muy débiles que sean los humanos, no se les puede ignorar cuando se unen.

Un punto válido.

La violencia de la superioridad numérica. Ni siquiera los nobles podían ignorar este poder. En este mundo, los ejércitos regulares estaban compuestos principalmente por humanos. Si la mayoría les daba la espalda, la derrota era inevitable.

“Convencer a tantos humanos para que inicien una revolución no es fácil”.

Con un mínimo de perspicacia política, me sentí genuinamente intrigado por su capacidad para pronunciar

discursos convincentes. Parecía que algunos nobles estaban tan influenciados por su oratoria que se unieron a su causa.

¿Con qué coherencia debió haber presentado sus argumentos?

El comentario de Lee Seyeong me hizo reír.

“La revolución triunfó y puso patas arriba a una nación entera”.

Y tal convulsión ideológica a menudo se extiende a países vecinos. Dos ideologías irreconciliables —una que rechazaba, la otra que defendía la jerarquía de clases— estaban destinadas a chocar en la guerra.



La razón detrás de la guerra era sencilla.

Su ideología era anticuada y exigía una transformación. Cuando las fuerzas opuestas se hicieron considerables, se desató una guerra fría y una batalla por la supremacía. Las cualidades de liderazgo del Rey Espíritu del Árbol eran tan excepcionales que su impecable historial en batalla insinuaba un imperio floreciente. El estandarte azul, símbolo de la humanidad, ondeaba por doquier, desde el mar hasta la cima.

“En resumen, los humanos ascendieron al trono de la supremacía”.

Ese es el legado del Rey Espíritu del Árbol.

Como los humanos dominaban naturalmente, incluso gobernaron a la gente de los árboles.

“...Pero ¿no intercederían normalmente los Árboles del Mundo?”

Lo intentaron. ¿Entiendes por qué los Árboles del Mundo no pueden prosperar en la era actual?

A pesar de la presencia de insurgentes activos, los Árboles del Mundo, estimados como deidades, permanecen impotentes debido al anterior Rey Espíritu del Árbol y al catastrófico ataque de Cheonma contra ellos.

No entiendo mucho los asuntos del siglo XIX... es información clasificada, pero por lo que he oido, parece que el Rey Espíritu del Árbol ejercía un poder extraordinario.

Aprovechó la esencia de los Árboles del Mundo y de la gente árbol.

Lee Seyeong se burló de la idea, considerándola absurda. Si bien podía concebir que los humanos en su apogeo adquirieran tales poderes, la idea de que alguien absorbiera el poder de los Árboles del Mundo le parecía completamente absurda.



Desde mi perspectiva, no era cosa de risa. El poder que poseía sin duda entraba en esa categoría. Tras formar un vínculo con el Árbol Mundial de la Sanación y obtener su poder, comprendí el alcance de mis habilidades. Además, poseía esta habilidad desde el principio, aunque no la hubiera deseado.

'¿Qué podría ser?'

¿Cómo me conecté con el Rey Espíritu del Árbol? Lee Seyeong, ajena a mis pensamientos, continuó su relato.

La guerra se prolongó hasta que ocurrió el incidente. Mataron a un Árbol del Mundo. Literalmente.

El Árbol del Tiempo del Mundo, que estábamos visitando, fue donde todo empezó. Decenas, quizás cientos, de Árboles del Mundo quedaron reducidos a cenizas.

¿Podría considerarse esto una especie de Ragnarok? Había una razón por la que solo quedaban cinco Árboles del Mundo, venerados como los seres divinos más elevados.

Cuando obligaron a un país a rendirse, la firma en la parte superior decía: "Los árboles del mundo son solo árboles grandes!". Jajaja.

Lee Seyeong se rió. A pesar de ser una persona árbol, no parecía demasiado preocupada. Para mí, fue como si me hubieran quitado un peso de encima. ¿Quizás porque había sufrido a manos de los Árboles del Mundo? Mi compasión seguía desviándose hacia el Rey Espíritu del Árbol.

Pero el Rey Espíritu del Árbol era una figura cuyo destino ya estaba determinado por la historia. Desde mi punto de vista, fue bastante desalentador.



"Entonces, ¿al final perdió?"

Lee Seyeong asintió en respuesta a mi directa pregunta.

Los Árboles del Mundo, junto con los espíritus sagrados, los santos y miles de ancianos, perdieron la guerra... y el Rey Espíritu del Árbol desapareció.

Ni siquiera pudieron matarlo. Su poder era insondable. ¿Quién habría ganado si se hubiera enfrentado a Cheonma, quien emergió después?

Pero la ideología persistió. Incluso después de la desaparición del Rey Espíritu del Árbol, el movimiento persistió. Con el tiempo, el rígido sistema de clases comenzó a desmoronarse.

Aunque Corea aún tenía un sistema de clases, algunas naciones lo habían abandonado por completo. Estos fueron los lugares profundamente influenciados por el Rey Espíritu del Árbol. Fue bastante notable.

De todos modos, el Rey Espíritu del Árbol es una figura inolvidable en la sociedad actual.

La muerte de los Árboles del Mundo. La liberación de su energía casi mágica al mundo provocó fenómenos extraños.

Mazmorras y monstruos. Estos siguen siendo misterios sin resolver hasta el día de hoy.

—Entonces, ¿eso significa que culpar al Rey Espíritu del Árbol de todo en el mundo es la mitad de cierto?

"Correcto."

Por eso este mundo no podía olvidar al Rey Espíritu del Árbol. Desde la perspectiva humana, era comprensible que se le considerara un héroe.



"¿Ahora lo entiendes?"

"Sí."

"Por eso me preocupo por ti."

Los dioses de este mundo, el mundo mismo.

Temían la aparición de otro Rey Espíritu del Árbol.

Los dioses podían morir. Eso estaba comprobado.

Ahora entendí por qué los Árboles del Mundo eran tan escépticos sobre mi existencia.

'Los humanos con un talento excesivo son peligrosos.'

No era un rasgo innato, pero poseía poderes similares a los del Rey Espíritu del Árbol desde muy joven. Los Árboles del Mundo con los que me encontré debían saberlo. Pero aún no

había nada seguro. Actualmente, los Árboles del Mundo no están profundamente involucrados en la realidad.

'Cuando el Árbol Mundial del Resentimiento hizo todo lo posible para atacarme, ¿por qué los otros Árboles Mundiales no hicieron nada?'

Quizás mi muerte les sería más beneficiosa. Solo están esperando el momento oportuno.

"El patrón es claro."

Un hecho que todos sabían menos yo. Lee Seyeong y Cheondo debían saberlo ya y actuaron en consecuencia.



Giré la cabeza para mirarla a la cara, Lee Seyeong, como si hubiera leído mis pensamientos, me tocó la mejilla y luego apoyó la cabeza en mi hombro.

"¿Ahora entiendes un poco la historia interna?"

Ojalá me lo hubieras dicho antes. Habría sido muchísimo mejor.

"De todos modos... no te asustes si algo sucede más tarde".

Sí realmente temen la existencia del Rey Espíritu del Árbol, es posible que un día, los Árboles del Mundo de repente me tomen como objetivo e intenten matarme.

Si me convirtiera en un villano religioso,

Quizás alguien que conozco también se vuelva contra mí con una espada.

Jung Siwoo también era candidato a esposo para un Árbol del Mundo. La mayoría de los árboles y humanos de este mundo veneraban a los Árboles del Mundo como dioses.

Aunque se hubieran desvanecido, su esencia permanecía intacta. Este hecho resultaba un tanto amargo.

"Ey."

¿Había mostrado demasiada emoción? Lee Seyeong, con la cabeza aún apoyada, me tocó el pecho con la uña y, con una sola palabra, me animó.

"Estaré de tu lado toda la vida, idiota".

Su intento de disimular su vergüenza con una palabrota me hizo sonreír involuntariamente. Extendí la mano y acerqué el hombro de Lee Seyeong.

El solo hecho de estar juntos hizo que el tiempo pasara volando.



La cálida sensación de su mano y su cuerpo, la certeza de que nunca me dejaría, era una sensación que nunca quise perder.

-;Eh!

Me zumbaron los oídos por un instante. Lee Seyeong, aparentemente exhausto por lo sucedido, ya se había quedado dormido apoyado en mí.

'De todos modos tendrá que despertar pronto.'

No estaría mal dejarla dormir unos cinco minutos. Al girar la cabeza para mirar por la ventana, el paisaje me provocó una exclamación de asombro.

La más pequeña de las cuatro hermosas islas de Japón, adornada con robles blancos, un lugar con una historia donde el Árbol del Tiempo del Mundo había perecido gloriosamente.

Por fin habíamos llegado.

Traducido por:

ରେକସନ - RexScan

